

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Incidentes en el acceso al aeropuerto]

J. C. Q.

El jueves, para proteger aún más el acceso, el Ejército afgano colocó alambre de espino. Entre el paso que sirve de embudo y la multitud. Un hombre que avanzaba con su hijo pequeño tropezó y, para que su hijo no se hiriera, se interpuso entre el alambre y él. Se enganchó la manga. Se hizo daño en la mano. Nada grave.

***¿Demasiados puntos?***

(J. C. Q.: “El aeropuerto de Kabul...”. *El País*, 21.08.21, 3).

## SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

---

Proponemos sustituir cuatro signos del punto y seguido. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El jueves, para proteger aún más el acceso, el Ejército afgano colocó alambre de espino. Entre el paso que sirve de embudo y la multitud. Un hombre que avanzaba con su hijo pequeño tropezó y, para que su hijo no se hiriera, se interpuso entre el alambre y él. Se enganchó la manga. Se hizo daño en la mano. Nada grave.

El jueves, para proteger aún más el acceso, el Ejército afgano colocó alambre de espino **entre** el paso que sirve de embudo y la multitud. Un hombre que avanzaba con su hijo pequeño tropezó y, para que su hijo no se hiriera, se interpuso entre el alambre y él[,] se enganchó la manga[,] se hizo daño en la mano[:] **nada** grave.

1) En el texto se da el caso de que el segmento (*entre el paso que sirve de embudo y la multitud*, complemento circunstancial de lugar) podría pertenecer, en principio, a la oración que le precedo o a la que le sigue. Reproducimos las tres versiones (la original primero):

El jueves, para proteger aún más el acceso, el Ejército afgano colocó alambre de espino. **Entre** el paso que sirve de embudo y la multitud. **Un hombre** que avanzaba con su hijo pequeño tropezó y, para que su hijo no se hiriera...

El jueves, para proteger aún más el acceso, el Ejército afgano colocó alambre de espino **entre** el paso que sirve de embudo y la multitud. Un hombre que avanzaba con su hijo pequeño tropezó...

El jueves, para proteger aún más el acceso, el Ejército afgano colocó alambre de espino. Entre el paso que sirve de embudo y la multitud[,] **un hombre** que avanzaba con su hijo pequeño tropezó y, para que su hijo no se hiriera, se interpuso entre el alambre y él.

1.1) Si eliminamos el primer punto, el segmento “entre el paso que sirve de embudo y la multitud” será complemento circunstancial de lugar de la oración que le precede. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El jueves, para proteger aún más el acceso, el Ejército afgano colocó alambre de espino. **Entre** el paso que sirve de embudo y la multitud.

El jueves, para proteger aún más el acceso, el Ejército afgano colocó alambre de espino **entre** el paso que sirve de embudo y la multitud.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 293). Además, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”. Por ejemplo: *La convivencia era idílica en aquellos calurosos días de principios de verano* (*Ortografía...* 2010: 317).

Esta es la versión que preferimos.

1.2) La otra posibilidad es sustituir el segundo punto por una coma para que el segmento en cuestión (“entre el paso que sirve de embudo y la multitud”) sea complemento circunstancial de lugar de la oración que le sigue. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El jueves, para proteger aún más el acceso, el Ejército afgano colocó alambre de espino. Entre el paso que sirve de embudo y la multitud. **Un** hombre que avanzaba con su hijo pequeño tropezó y, para que su hijo no se hiriera...

El jueves, para proteger aún más el acceso, el Ejército afgano colocó alambre de espino. **Entre el paso que sirve de embudo y la multitud[,] un** hombre que avanzaba con su hijo pequeño tropezó y, para que su hijo no se hiriera, se interpuso entre el alambre y él.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En México**, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto (Ortografía... 2010: 316).*

2) Sustituimos, por sendas comas, los dos signos del punto que separan enunciados oracionales que enumeran los momentos del accidente. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Un hombre que avanzaba con su hijo pequeño tropezó y, para que su hijo no se hiriera, se interpuso entre el alambre y él. **Se enganchó** la manga. **Se hizo** daño en la mano. Nada grave.

Un hombre que avanzaba con su hijo pequeño **tropezó** y, para que su hijo no se hiriera, se interpuso entre el alambre y él[,] **se enganchó** la manga[,] **se hizo daño** en la mano: nada grave.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto” (*Ortografía...* 2010: 293). Sin embargo, “cuando los miembros coordinados aparecen yuxtapuestos, es decir, cuando no se unen mediante conjunciones, se escribe coma entre ellos”: *Corrían, tropezaban, avanzaban sobre él* (*Ortografía...* 2010: 320).

3) Sustituimos el último punto y seguido por dos puntos. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Un hombre que avanzaba con su hijo pequeño tropezó y, para que su hijo no se hiriera, se interpuso entre el alambre y él. Se enganchó la manga. Se hizo daño en la mano. Nada grave.

Un hombre que avanzaba con su hijo pequeño tropezó y, para que su hijo no se hiriera, se interpuso entre el alambre y él, se enganchó la manga, se hizo daño en la mano[:] **nada grave.**

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, las de conclusión, consecuencia o resumen de la oración anterior: *El arbitraje fue injusto y se cometieron demasiados errores: al final se perdió el partido.* (Ortografía... 2010: 360-361).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

El jueves, para proteger aún más el acceso, el Ejército afgano colocó alambre de espino. Entre el paso que sirve de embudo y la multitud. Un hombre que avanzaba con su hijo pequeño tropezó y, para que su hijo no se hiriera, se interpuso entre el alambre y él. Se enganchó la manga. Se hizo daño en la mano. Nada grave.

El jueves, para proteger aún más el acceso, el Ejército afgano colocó alambre de espino entre el paso que sirve de embudo y la multitud. Un hombre que avanzaba con su hijo pequeño tropezó y, para que su hijo no se hiriera, se interpuso entre el alambre y él, se enganchó la manga, se hizo daño en la mano: nada grave.